

FISCALÍA INFORME

Los nexos de los cultivos ilícitos con la gasolina

Las estaciones ubicadas cerca de puntos de producción de coca reportan ventas millonarias.

Por COLPRENSA

Una estación de gasolina ubicada en Riosucio, Chocó, puede tener puntos en común con la que está en el cruce de las avenidas El Dorado con Boyacá en el occidente de Bogotá. Y es que en ambas se venden 1.2 millones de galones de combustible al año. Ese mismo nivel de comercio también lo reporta una estación en Tumaco, Nariño.

Tanto en esta población, como en la chochoana, el parque automotor no es tan inmenso como para que se reporten millonarios ingresos derivados de la venta de combustible. El caso llamó la atención de los investigadores de la Fiscalía que hallaron 33 estaciones con características similares de ganancias. Al hacer una georreferenciación descubrieron un punto en común: todas están ubicadas en zonas aledañas a laboratorios para el procesamiento de cocaína.

Fueron dos los parámetros que se tuvieron en cuenta. El primero, aquellas que tenían un promedio de venta superior a la media nacional y, segundo, que no estuvieran en ciudades, cabeceras municipales, cerca de zona fronteriza o sobre vías principales. Con



En tres municipios se concentra el 25 % del total nacional de cultivos de cocaína. Uno de estos, Tumaco, coincide con ser uno de los que tiene mayor venta de combustible. FOTO COLPRENSA

esos filtros se llegó a las 33 estaciones que ahora están en la mira de las autoridades.

Un informe de la Fiscalía persigue delimitar cómo se mueven las mafias que están desviando los hidrocarburos que tienen condición de legalidad para destinarlos a usos ilegales. Como en el caso de una organización que no solo desviaba hidrocarburos sino químicos hacia laboratorios de producción de estupefacientes, en el sur del país.

Fuentes de la ente acusador señalaron que de controlar las ventas de gasolina en esas 33 estaciones de servicio, identificadas como posibles proveedoras de hidrocarburos para los laboratorios de coca, la producción de drogas se reduciría anualmente entre 8 y 16 toneladas del alcaloide.

Este estimativo sale de los cálculos que indican que para producir un kilo de pasta de

2

estaciones de gasolina en Riosucio y Tumaco reportan altos niveles de ventas.

base de coca se requieren, por lo menos, 74,5 galones.

Informes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito reseñan que en apenas 16 municipios está el 55% de las hectáreas de cultivos de coca. En estas poblaciones, que representan el 1,4% país, se ha detectado que cuando aumentan los cultivos de coca se incrementa la venta de gasolina. Lo que sugiere una primera sospecha de que existe una relación entre una y otra actividad.

De los 16 municipios, el ente investigador señala que

en Tumaco (Nariño), Tibú (Norte de Santander) y Puerto Asís (Putumayo) se concentró el 25% de la siembra de hoja de coca del total nacional en 2017. En esos lugares, las estaciones de gasolina reportaron cuantiosos ingresos, incluso más que aquellas ubicadas en ciudades capitales.

Otra de las variables que tuvieron en cuenta para inferir que estos puntos de venta de gasolina al parecer desvían hidrocarburos fue la de cantidad de laboratorios y cristalizadores que se destruyeron en un radio no mayor a 20 kilómetros de la ubicación.

Una de las conclusiones que arrojó el informe es que, tras el desmantelamiento de estas estructuras, las estaciones de gasolina tuvieron una disminución en sus ventas al mes siguiente de la acción de las autoridades.

PARÉNTESIS

ESTACIONES CON PROMEDIO ALTO

En la estación de Zaragoza, Antioquia, en 2018 reportó la venta de 1'368.140 galones tanto de diésel como de gasolina. Una cantidad mayor a la que, por ejemplo, reportó el punto de venta de la calle 12 con carrera 36 en Bogotá, ubicada a escasas cinco cuadras de uno de los San Andrésitos, zona que, además, es muy concurrida por estar rodeada de fábricas y bodegas. En Cáceres, también en Antioquia, hay un punto de venta que el año pasado vendió 331 mil galones de gasolina y 878.354 de diésel. También fue catalogada como una estación con patrones de venta atípicos.

Estaciones atípicas

Las estaciones de gasolina que aparentemente surten de combustible a las estructuras del narcotráfico se hallan en Antioquia, Cauca, Guaviare, Valle del Cauca, Caquetá, Bolívar, Norte de Santander, Putumayo, Nariño y Córdoba.

La Fiscalía señala que el promedio de ventas de las 5.804 estaciones registradas en el país es casi 165 mil galones en el año, pero en aquellas que están rodeadas de cultivos de hoja de coca esa estadística alcanza los 179.492 galones.

El documento concluye que, de los representantes legales de las 33 estaciones, dos aparecen como titulares de cuatro de estos puntos. Además, cinco tienen anotaciones por diferentes delitos en el sistema de antecedentes y en algunos casos figuran como víctimas o denunciantes ■



EN DEFINITIVA

Las estaciones de gasolina que están cercanas a puntos donde se han desmantelado cocinas de cocaína reportan altos ingresos. Son zonas en las que la población no tiene tantos vehículos.

Venezuela, ¿al consejo de derechos humanos?

Por JULIANA GIL GUTIÉRREZ

El régimen de Nicolás Maduro en Venezuela podría conseguir un asiento en el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Así lo aseguró una investigación del Nuevo Herald que desencadenó críticas entre los activistas y defensores de derechos ante esa posibilidad que se abre para el oficialismo en el vecino país.

El reporte cita a fuentes de las organizaciones YourHRC y UNWatch que aseguran que Maduro tiene casi que asegurado ese escaño. La explica-

47

Estados integran el Consejo. Colombia nunca ha pertenecido al organismo.

ción es que el Consejo es una instancia cuyos miembros se renuevan anualmente por un periodo de tres años. En este hay siete representantes de estados de América Latina y el Caribe, y en este 2019 expira el mandato de dos de ellos: Brasil y Cuba.

Esto significa que en las próximas semanas, en el pleno de la Asamblea General de la ONU, se deben elegir a los dos países de la región que tendrán un escaño en el Consejo por los próximos tres años. El problema radica en que, según el Nuevo Herald, solo dos se presentaron: Brasil, que aspira a la reelección, y Venezuela.

Con este panorama "tiene casi asegurado su curul", dice el reporte realizado por Andrés Oppenheimer. Esto, a pesar de la propia Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle

Bachelet, ha constatado posibles violaciones a los derechos humanos efectuadas por el régimen de Maduro, como torturas y más de 6.500 ejecuciones extrajudiciales.

El director para las Américas de Human Rights Watch, José Miguel Vivanco, se pronunció respecto a este triunfo diplomático que se traza para el régimen y aseguró que "es un escándalo que la dictadura de Venezuela sea elegida para integrar el Consejo de DDHH de la ONU. Las democracias latinoamericanas que han denunciado a Maduro deberían proponer un tercer país de la

región y hacer una campaña para evitar la inminente elección de Venezuela".

Brasil, también cuestionado

La semana pasada, en la presentación de su reporte anual, Bachelet señaló que en Brasil ha habido una "reducción del espacio democrático" y un aumento de la fuerza por parte de los organismos de seguridad del Estado hacia la población civil. Esas declaraciones desencadenaron en ataques de Bolsonaro contra la alta comisionada y su padre, quien hizo parte del gobierno de Salvador Allende ■